

Capítulo 24 - Lo que vino antes - El Juego en Carousel: Una Película de Terror en LitRPG

Prioridad número uno: escapar de la habitación embrujada del hotel. Sabíamos que, en términos técnicos, nuestras probabilidades de que ocurriera algo malo eran bajas, pero ese era el lugar donde el cuerpo de Cassie yacía helado desde hacía más de una hora. No podíamos dormir allí cómodamente si podíamos evitarlo. La ventana rota y el papel tapiz desgarrado no ayudaban.

“Puedes venir a mi casa,” ofreció Sidney. “Mi papá te preparará unos huevos revueltos.”

“¿Tu papá?” pregunté. “¿No quieres decir...?”

Ella entendió lo que preguntaba. “No,” dijo. “Dios no. The Stranger no es mi padre real. Solo lo mencioné para la historia.”

Compartieron una carcajada Constance y ella.

“¿Tu papá real está aquí?” preguntó Kimberly.

Sidney asintió. “Papá, madrastra y su hijo. Toda la familia. Eso fue parte del trato.”

Pensé que Constance nos invitaría a su casa porque estaba muy cerca, pero resultó que ese lugar pertenecía a un NPC aleatorio de una historia sobre sanguijuelas controladoras de mentes. Ella simplemente lo tomó para nuestro argumento.

Mientras caminábamos en la noche, Cassie e Isaac avanzaban solemnemente. Antoine tenía a Kimberly en sus brazos, con Dina siguiendo tras ellos.

Bobby quería hablar.

“¿Te has fijado cómo el cartel de ‘Reproduciendo ahora’ llama a esa historia una reinención de ‘Reply the Departed’? Así era, sin duda.”

El Hilo Principal

La Celebración del Centenario:

Reply the Departed: Reinventada

También noté que en esa sección del cartel para Material Extra había aumentado otro '???'.

Extras

???

Secretos de Carousel #6: El Agua Oscura

???

???

Eso me hizo pensar que 'Reply the Departed' tenía Lore Secreto o algo similar. Si tuviera que apostar, tendría que ver con el fantasma de la linterna azul. Aun caminando en la oscuridad, seguía queriendo encontrar esa linterna. La magia es extraña.

"Estoy ansioso por escuchar esa cinta," continuó Bobby. "Quizá podamos avanzar un poco en la resolución del Hilo Principal. Un paso más cerca de entender todo esto."

La cinta que detallaba la historia de Carousel, robada por Dina del carruaje que nos llevó al pueblo, seguía sin ser reproducida. No queríamos escucharla aún en el hotel.

Constance, que no estaba muy lejos, dijo: "Quizá debas tomar en cuenta la advertencia de Carousel en eso."

"¿Qué advertencia?" preguntó Bobby.

"Cuando Carousel menciona algo así, es una advertencia," dijo Sidney.

Constance asintió con la cabeza. "Sí," dijo. "Esperaría a completar al menos las historias del Centenario. No querrías quitarle el protagonismo a Carousel o podrías recibir su tormenta también."

Sidney y Constance rieron rápidamente, como amigas cercanas.

"¿Todo en los boletos es una amenaza?" preguntó Antoine.

"No creo que todo sea una amenaza. Debes considerar el contexto," dijo Constance.

Antoine y Kimberly se miraron mutuamente.

La caminata duró unos veinticinco minutos hasta llegar a una casa en un vecindario elegante, con amplias parcelas y edificios de varios pisos. Cada una tenía hermosos jardines y aspersores automáticos.

“Ahí está,” dijo Sidney, señalando una casa al final de un callejón sin salida.

Era el tipo de casa en que uno querría haber crecido.

“En realidad, ese callejón sin salida es en el que crecí,” dijo Sidney. “Claro que hay NPCs, pero las casas eran del mundo donde yo vivo.” Nos llevó por la entrada hasta la puerta principal.

Sacó una llave y comenzó a encajarla en la cerradura. Antes de que pudiera, la puerta se abrió y un hombre con camiseta y pantalones de pijama apareció. Estaba ligeramente calvo. Parecía cualquier padre cualquiera.

“¡Sidney! ¿Sabes a qué hora es?” preguntó. “Nos tenías preocupados hasta el cansancio.”

“Intenté llamar, pero mi teléfono no funcionaba,” dijo Sidney. “Estaba en la biblioteca ayudando a la señora Barlow con una exposición para el Centenario de mañana. Te lo prometo.”

La pared de papel rojo la llamaba "Ross Martin, Padre Preocupado". Estaba en nivel tres. Nada fuera de lo común.

Sus ojos se volvieron hacia Constance. “Oh,” dijo. “No sabía que la necesitaras esta noche, Constance.”

“Intentó llamarte, Ross,” dijo Constance.

“Oh,” dijo Ross, “pero aún así, no me gusta no saber dónde estás. Después de lo que pasó antes, ya sabes. Nos mudamos a Carousel para que no tuviera que preocuparme por ti, ¿comprendes?”

Sidney abrazó a su padre y le dio un beso en la mejilla. “Eso quedó en el pasado, papá,” dijo ella.

¿Exactamente cuántos años tendría Sidney? Esa era la pregunta que me hacía yo. Su edad era tan ambigua. Pensaba que éramos de la misma edad, quizás mayores, pero ahora empezaba a preguntarme si era una adolescente.

“Y estas son?” preguntó él.

“Mis amigas. Ayudaron con el proyecto.”

“Ah,” respondió él. Luego nos miró. “Si se quedan, solo háganlo en silencio. ¿Les gustan los huevos revueltos?”

“Sí,” dijo Bobby.

Ross nos hizo señas para que entráramos. La casa era hermosa. La sala estaba llena de muebles cómodos. Todos nos acomodamos cansados y exhaustos.

La madrastra de Sidney, Tawny, estaba en la sala y nos saludó con entusiasmo: “¿Eres amigo de Sidney? Me alegro mucho de conocerte. Ella nunca nos deja conocer a sus amigos. Déjame traerles

unas bebidas.”

Estaba increíblemente animada para ser las cinco de la mañana.

“¿Te mudaste a Carousel para que él no tuviera que preocuparse por ti?” preguntó Isaac. Eso fue lo primero que dijo en un tiempo.

Sidney fingió soltar una carcajada y dijo: “Sí. Tuve algunos enfrentamientos con el mal. Primero cuando tenía dieciséis años, y otra vez cada pocos años hasta que tuve mediados de los treinta y estaba a punto de matar a mi hija. Conseguí un acuerdo para salvarla. Hicieron que mi vida se dividiera en seis historias. Eso casi es un récord aquí. Papá no muere hasta la tercera.”

“¿Él sabe todo esto?” preguntó Dina.

Sidney negó con la cabeza.

“Él está completamente ajeno. Cree que la primera historia ocurrió antes de que nos mudáramos aquí. En realidad, está justo al otro lado de la ciudad. Él es feliz la mayor parte del tiempo.”

“¿Qué quieres decir cuando dices que aceptaste un acuerdo?” pregunté. “Samantha dijo algo parecido.”

De hecho, ella había aceptado un acuerdo para salvar a su padre, según tengo entendido.

“Un hombre misterioso llegó y me ofreció un trato. Solo eso, nada más. Dijo que estaba fascinado por mi historia. Que tenía un lugar para mí donde mi hija estaría segura, donde podría volver a ver a mi padre. Pero, en todo ese tiempo, todo parecía moverse en cámara lenta. Mi hija gritaba. Mi casa se incendiaba. Había perdido. Normalmente, siempre ganaba al final. Él solo necesitaba que dijera que sí. Eso fue lo que hice. Hay más información en mi guion, pero no puedo encontrarla. No les gusta que se incluya en la historia así de esta forma.”

Sidney mostró una expresión de tristeza en su rostro. No pude evitar notar que su hija no estaba por ninguna parte.

Constance pareció percibir que Sidney también había terminado de hablar, porque se volvió hacia nosotros y dijo: “Me elegiste porque pensaste que tal vez tuviera alguna información para ti. Y la tengo. Pregúntame rápido. Tengo una agenda que cumplir.”

Antoine y yo nos miramos. No habíamos tenido tiempo de preparar una lista de preguntas.

“¿Qué se supone que debemos hacer aquí? La línea principal es la meta, ¿verdad? Tenemos que terminar la línea para poder irnos, ¿cierto? ¿Y qué papel juega el Saber Secreto?”

Constance pensó por un momento.

“Carousel considera que el conocimiento es poder. Saber ciertas cosas es suficiente para avanzar en la narrativa, en mayor o menor medida, para bien o para mal. Os daré algunos conocimientos.”

“Está bien,” dije.

“Podría hablar horas sobre Carousel, pero sería como dar vueltas en círculo. Su comienzo, su propósito, todo lo aprenderéis con el tiempo, espero. Cuando sepáis, espero que me lo contéis. Lamento que mi papel en este mundo sea el de un actor secundario. Lamento no poder ayudarlos de verdad. Lamento... traducir ese maldito libro.”

Me miró. “Quizá quieras escribir esto.”

Cogí el Atlas de Carousel del bolso de Antoine y un bolígrafo de Dina para poder anotar todo. Incluso entonces, había mucho por escribir. Me volví a una página en blanco y empecé a escribir lo que Constance nos dijo.

“Fue hace muchas vidas,” dijo ella, “yo estaba en mi estudio descifrando ese libro que no debía haber tocado. Mi arrepentimiento por mi arrogancia en aquellos días es inmenso.”

“Recuerdo todo lo que sucedió después,” continuó tras una pausa, “después de decir esas palabras. Miles de personas no merecen ser encarceladas aquí en Carousel, pero yo no soy una de ellas. La destrucción que llevé a mi mundo es imperdonable y acepto esta vida como mi castigo. Mi mundo se sumió en la oscuridad y en la nada hasta que un día desperté de ella, y aquí estoy.”

“Recuerdo todo acerca de ese día,” reflexionó Constance, “excepto lo que hablábamos. Esa parte me está vedada, borrada del guion. Fue Silas Dyrkon quien me trajo aquí, un hombre sorprendentemente guapo con cabello oscuro y ojos intensos. Me preguntó algo, y puedo ver sus labios moverse, y siento mis labios moverse en mis recuerdos, pero las palabras no están allí. Todo se ha ido.”

“No pude darle las respuestas que quería,” admitió, “pero pronto encontró a alguien que podía hacerlo. Y la respuesta que le dieron fue construir el Juego en Carousel.”

“Verás, primero no había más que oscuridad y misterio. Luego apareció un pueblo llamado Carousel. Después, se creó un juego. El propósito de todo eso yace tan lejos en el pasado que no puedo hallarlo. He pasado vidas buscándolo, pero ni un papel ni un susurro lo revelan. Él lo dejó justo fuera de mi alcance. Ese no es mi destino.”

“Creo que por eso él quiere que estés aquí,” dijo Constance al oyente, “quiere que sepas qué ocurrió, que seas parte de ello, que vivas o mueras en ello, y está dispuesto a hacer lo que sea para que alguien testifique su obsesión. Carousel nació de la obsesión. La mayoría de las cosas malignas también. Ya sea que tu obsesión sea la vida o la muerte, al final terminas en una película de horror. ¿No es así como dice el refrán?”

“El Juego en Carousel relata lo que ocurrió anteriormente,” continuó ella, “Pero Carousel no podía contar esa historia de manera lineal. No. Lo cosía junto los fragmentos de mundos separados. Utilizaba las herramientas a su alcance.”

“Hasta donde puedo ver, el juego superó en duración lo que le precedió,” afirmó Constance con pensamiento profundo.

“Sydney fue incorporada en Carousel en 1996. Tar llegó en 1969. Todos ellos, los Paragones, fueron introducidos en sus propios tiempos y, sin embargo, simultáneamente, porque el juego en Carousel existe más allá de todo eso. Me pregunto si eso guardaba relación con la pregunta que Silas me hizo hace tantos años, acerca de cómo salir de los límites del tiempo. Si fue así, realmente obtuvo su respuesta.”

“Recuerda la oscuridad. Recuerda la fundación. Recuerda el juego,” instó ella.

“Por último, deseo que recuerdes el instante en que todo esto cambió. En Carousel 1989, se trajo aquí una historia sencilla sobre una joven y su padre secuestrados por psychopaths. No era la mejor historia, ni especial en ningún aspecto. Y, sin embargo, cuando se añadió en 1989, todo se transformó.”

“Carousel quedó irremediabilmente entrelazado con tu mundo,” concluyó Constance.

“No sé qué planes tiene él. Espero que el Insider sepa lo que hace, pero dudo que puedan prever la fuerza de voluntad con la que están lidiando.”

Pensó unos momentos.

“Aprende todo lo que puedas durante el Throughline. Debes dominarlo para entender lo que vino antes. Buena suerte.”

La madrastra de Sidney entró en la sala con unas copas de hielo y una jarra de limonada.

“¿Bebidas, alguien?”

“Me temo que debo regresar a casa,” dijo Constance. “Hoy tengo compromisos. Debo atender el puesto de la biblioteca. Tengo una reunión con el alcalde esta noche. Buenas noches a todos.”

Revision #1

Created 7 April 2026 23:34:05 by Robert White Mar

Updated 7 April 2026 23:34:08 by Robert White Mar